

¿Cuál será el impacto de las nuevas tecnologías en la arquitectura y en el urbanismo ante el envejecimiento poblacional?

Coordinadora: Arqta. Débora Di Veroli.

Dr. Eugenio Semino.

Abogado y gerontólogo. Defensor del Pueblo de la Tercera Edad / CABA

En el libro "Hacia la ciudad de umbrales" de Stavros Stavrides, se plantea los umbrales, lugares públicos, como los espacios que surgen de luchas de las sociedades por su ocupación, como espacios vitales producto de una negociación. Este es el planteo que debemos realizar para ver como coparticipamos lo que viene con lo que ya está, cómo logramos encontrar los umbrales comunes.

Según Guillermo O' Donnell suele pasar en sociedades como la nuestra hay una tendencia a no buscar el centro de la escena, sino a cristalizar nuestras posiciones e ir hacia los extremos, por lo cual los umbrales no se generan.

Siendo esta la dicotomía actual: no vemos necesidad de construcción común, no esta alentada y los que se encuentran más alejados de esas nuevas tecnologías, aparecen como ajenos y no son depositarios de algún conocimiento que se pueda convertir en acciones o interacciones positivas con otras generaciones.

Se genera la exclusión del adulto mayor, a tal punto que en nuestra sociedad siempre "el viejo es el otro".

También esto está naturalizado en términos económicos, 4 millones de adultos mayores viven con \$ 8.000.- que cubre sólo ¼ de la canasta mínima, y cuando el sistema institucional discute este tema se habla de un reajuste de \$ 200/300.- en esos \$8.000, coparticipando en la discusión de una falacia, que tiene como resultado otra falacia.

Esto es lo que hay que modificar para que los niveles de comprensión se conviertan en niveles de integración y se transformen en esos umbrales que debemos construir en nuestras ciudades.

En la actualidad, no se pueden agregar 2 m² más a un baño, sea por dependencia o por accidente circunstancial, ya que el negocio inmobiliario está desvinculado de la calidad de vida que deben garantizar las ciudades, siendo este el dilema a resolver, siendo las nuevas tecnologías un aporte siempre y cuando se conviertan en puente entre el saber acumulado y aquella memoria que preservan las sociedades; esto se encuentra fracturado, que aparece cuando se menciona la necesidad de encuentro como una cuestión meramente discursiva, pero tendemos a completar ese axioma que señalaba O' Donnell "La primitivización de nuestro pensamiento nos lleva a los extremos", para cambiarlo necesitamos una acción común de distintas disciplinas para construir un sujeto colectivo que transforme esta dicotomía que parece instalada definitivamente.

La enorme dificultad actual es que el sujeto colectivo no esta conformado, no habiendo tendencia a conformarlo, sino a tratar de conservar nuestros ghettos de poder en términos de nuestras propias disciplinas, encontrándonos multidisciplinariamente en análisis coyunturales sin pensar en la necesidad de cambiar las condiciones de los sujetos que habitan nuestra sociedad, no habiendo concepción de futuro en términos de lo que tenemos que generar como hábitat para que no prime la necesidad del negocio.

Lo intergeneracional no existe, los sujetos somos uno solo, que transcurrimos por distintas etapas de la vida.

La única forma de romper la imagen de vejez construida, como exclusión, pobreza, asexualidad es ver integralmente a ese sujeto colectivo, no naturalizar las actuales condiciones, no aceptar discusión sobre la falacia y como decía Foucault "ir hacia la parresía", es decir buscar la verdad y no como señalaba Brecht "insistir en mejorar la hipocresía".

Arq. Enrique García Espil

Ministro de Planeamiento Urbano y Medio Ambiente-GCBA-1997-2002

Presidente Sociedad Central de Arquitectos 2011-2014

Coordinó la formulación del Plan Urbano Ambiental de la Ciudad

Profesor Titular de Planificación Urbana y Adjunto de Proyecto Urbano-Proyecto Arquitectónico en FADU-UBA

Si nos preguntamos, cómo será la ciudad del futuro y como va a responder a problemas por la creciente población de edad mayor que las habita, primero debemos recordar:

La cantidad de gente que vive en las ciudades. Hace 120 años vivían en las ciudades el 5% de la población (aprox. 1.700 millones de habitantes) o sea que en las ciudades del mundo vivían 85 millones de personas. En la actualidad más del 60% de la población del mundo (7.300 millones de habitantes), cerca de 4.400 millones de personas viven en ciudades.

En 120 años la población se multiplica por 50. Mientras que en el mundo el 60% de la población vive en ciudades, Argentina tiene el 92% de población urbana, en América (sólo la supera Uruguay).

Dentro de 35 años la población urbana mundial va a ser del 80% y con ello la población rural va a estar en extinción.

Tenemos que realizar una toma de conciencia que las ciudades se densifican y no están en vías de cambiar. Un objetivo sería lograr calidad de vida dentro las ciudades, una ciudad densa, pero con espacio verde, con transporte útil, ágil y cómodo, con actividad recreativa y cultural.

Otro punto de vista sería volver a un viejo modelo que no lleva a ningún lado, planteado en la película "The Truman show", vivir en un pueblo, casas grandes, con espacios verdes, calles sin autos porque no estaba la necesidad de ir de un lugar a otro (a diferencia de nosotros que necesitamos del transporte público). El protagonista se encuentra con un modo de vida opresivo, decide irse y descubre que el mundo real estaba afuera y éste era una forma de plantear una realidad ficticia, que nos lleva a escaparnos de la realidad, porque si no se plantean problemas con soluciones, vivimos en un mundo imaginario y por lo tanto renunciamos a modificar el mundo para cambiarlo en un lugar mejor.

El mundo todavía está siendo creado. Las ciudades del futuro serán como nosotros seamos capaces de hacerla.

Si planteamos mecanismos para mejorar la vida urbana, tenemos que aplicar, desde el punto de vista de urbanistas y arquitectos, tres elementos que conforman la estructura urbana: densidad, usos del suelo y transporte. Debiendo operar sobre estos temas para mejorar la vida de la gente.

La búsqueda de calidad de vida conlleva a las otras búsquedas.

La rentabilidad económica (sacar el máximo de rentabilidad) nos deja escasos de recursos para poder realizar cualquier actividad.

La manera de encontrar soluciones tiene que ir dentro de la mecánica del mundo que busca resolver una cantidad de problemas:

- Las ciudades cada vez más densas: algunos opinan concentrar la población mayor en áreas centrales, facilitando el acceso a servicios médicos, transportes, ambulancias, cercanos a recreación, comercio; esto habría que tomarlo como falso, porque los adultos igual que los demás deben vivir donde prefieran.

Los urbanistas y arquitectos tenemos que abrir esas posibilidades, fomentando la diversidad y el diálogo intergeneracional.

- Dar calidad a la vida en la ciudad, puntualizando en los cambios existentes y cómo organizarlos.

La ciudad cambia velozmente, su capacidad para mover gente, lo cual produjo cambios profundos en sistemas de subterráneos, ferrocarriles y metrobús. Debemos buscar la orientación de estos cambios para que favorezcan a las personas.

Priorizar cercanía a espacios verdes. Si tenemos en cuenta que los transportes cambian, ejemplo los ferrocarriles se entierran quedando disponible la superficie, sumado a la necesidad de tener espacios verdes; estas dos cuestiones se unen apuntando a la calidad de vida. Pensemos en utilizarlo como espacio verde y no como calles o sumatoria de edificios para favorecer la concentración.

En el caso del Ferrocarril Sarmiento, el 11% de los habitantes (330.000 hab.) de Capital Federal viven a no más de 4 cuadras del ferrocarril, siendo esta una oportunidad para sacar provecho, para que la población viva mejor.